

avances



Fundación Nacional para el Desarrollo

LA URBANIZACION DEL AREA METROPOLITANA DE SAN SALVADOR:
TENDENCIAS A PARTIR DE 1970
E IDEAS PRELIMINARES PARA UN DESARROLLO URBANO ALTERNATIVO

Mario Lungo Uclés
enero de 1993

No. 1

AVANCES

LA URBANIZACION DEL AREA METROPOLITANA DE SAN SALVADOR:
TENDENCIAS A PARTIR DE 1970
E IDEAS PRELIMINARES PARA UN DESARROLLO URBANO ALTERNATIVO

Mario Lungo Uclés
enero de 1993

No. 1

FUNDACION NACIONAL
PARA EL DESARROLLO
(FUNDE)

Presidente
Ismael Merlos

Director Ejecutivo
Alfonso Goitia

Consejo Editorial
Roberto Rubio
Mario Lungo
Rafael Guidos Véjar
Rafael Moreno

para canjes dirigirse a:

Apdo. Postal 1774 Centro de Gobierno San Salvador, El Salvador
Tel: 503-74-7490 Fax: 503-74-7486

PRESENTACION

La Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE) es el producto del esfuerzo e interés de un amplio y representativo conjunto de más de veinte organizaciones populares por dotarse de una instancia teórico-técnica de investigación y promoción del desarrollo.

En esta nueva etapa de paz y democratización que vive El Salvador, es imprescindible que las mayorías populares definan su propia estrategia de desarrollo orientada hacia la solución de los problemas estructurales así como de los inmediatos.

Así, la FUNDE se constituye como una institución compuesta por académicos expertos en desarrollo que trabajan para contribuir en la formulación de una estrategia global de desarrollo post-guerra, y las políticas económicas que lo acompañan, por medio de una investigación profunda, amplia y puntual.

avances pretende ser precisamente eso: una serie de artículos de fondo que brinden al lector -ya sea como información sistematizada, reflexiones, o propuestas- avances del producto de las investigaciones que FUNDE realiza.

En este sentido, **avances**, aún sin ser el producto terminado de nuestras investigaciones, tiene como objetivo contribuir con el análisis y propuestas a temáticas que buscan ser alternativas para el desarrollo.

Mario Lungo es investigador de la FUNDE.
Este artículo forma parte de la investigación de ''Políticas Económicas Alternativas para América Central en los 90s'', desarrollada entre la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES) y FUNDE.

I N D I C E

1. El crecimiento poblacional, las migraciones y la red urbana	3
2. La segregación socio-espacial, la vivienda, los servicios y el medio ambiente urbanos	6
3. La economía de la ciudad	8
4. Los salarios, la pobreza urbana y las políticas sociales urbanas	12
5. Las limitaciones de la gestión urbana actual . .	16
6. Esbozando ideas para una política de desarrollo urbano alternativo para el AMSS	19

**LA URBANIZACION DEL AREA METROPOLITANA DE SAN SALVADOR:
TENDENCIAS A PARTIR DE 1970
E IDEAS PRELIMINARES PARA UN DESARROLLO URBANO ALTERNATIVO**

**Mario Lungo Uclés
enero de 1993**

Al igual que otras capitales de los países centroamericanos, San Salvador experimenta a partir de 1950 un acelerado crecimiento de su población y de sus actividades económicas. Esto sumado a la expansión del territorio ocupado por la ciudad, que va absorbiendo paulatinamente los municipios vecinos, configura la actual Área Metropolitana de San Salvador (AMSS).

Hasta el momento, y por razones diversas, no se han realizado investigaciones a profundidad sobre el proceso de urbanización reciente del AMSS. Existen, sí, numerosas evaluaciones y estudios sectoriales sobre aspectos del mismo. Por ejemplo los referidos al empleo y la pobreza urbana (OIT-PREALC, 1988a y 1988b4; FUSADES, 1992a; Briones, 1992), al abastecimiento de agua potable (AID, 1990), a la tierra urbana (FUNDASAL, 1979), o a los asentamientos de los sectores de ingresos más bajos (MIPLAN-EDURES, 1978).

Sin embargo, hacer un análisis integral de la urbanización del AMSS, de sus tendencias, potencialidades y problemas; es indispensable para pensar en cualquier estrategia de desarrollo futura para el país.

Plantear las dimensiones que debería contener este análisis es el objetivo de este trabajo, el cual parte de 1970 debido a que durante esta década llega a su máximo nivel de implementación el modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones, que se impulsó en el país desde finales de los años 50, y cuando comienza a gestarse la profunda crisis que desembocará en la guerra de la década siguiente. Punto de llegada y de partida, los años 70 condensan transformaciones en la ciudad que constituyen muchas de las bases de su situación actual.

La mayoría de cuestiones sobre las dimensiones de la urbanización del AMSS que se plantearán a continuación tienen un carácter hipotético pero permitirán, creemos, orientar la realización de la investigación que este trabajo propone. Las más relevantes se presentan inicialmente en forma sintética en el cuadro que se expone a continuación: bajo los rubros de: descripción de la situación actual de la ciudad, el escenario previsible para los próximos años si las actuales tendencias de la urbanización persisten, y los desafíos que habría que enfrentar para proponer un desarrollo urbano alternativo para el AMSS.

CUADRO 1

DIMENSION	SITUACION ACTUAL	ESCENARIO	DESAFIO
A/ población y territorio	<ul style="list-style-type: none"> -crecimiento poblacional acelerado -desequilibrio en la red urbana -flujos migratorios de nuevo tipo -pobreza urbana -surgimiento de una nueva estructura social urbana -segregación espacial -deterioro del medio ambiente 	<ul style="list-style-type: none"> -sobrepoblamiento inmanejable -acentuación de desequilibrios regionales -desarticulación de familias y estructuras sociales -incremento de la segregación, la pobreza y el deterioro ambiental 	<ul style="list-style-type: none"> -reorientación de flujos migratorios -creación de nuevo modelo de utilización del suelo -diseño de nuevos programas sociales urbanos
B/ economía urbana	<ul style="list-style-type: none"> -desarticulación del modelo anterior de crecimiento -informalización -desregulación -privatización -disminución de salarios 	<ul style="list-style-type: none"> -ampliación de la brecha entre los sectores rico y pobre -predominio casi absoluto del mercado -crecimiento económico no sostenible 	<ul style="list-style-type: none"> -modernización sin exclusión -establecimiento de una adecuada relación entre regulación y mercado -crecimiento económico sostenible
C/ gestión urbana	<ul style="list-style-type: none"> -centralización -burocratización -gestión urbana no democrática -debilitamiento de las políticas urbanas 	<ul style="list-style-type: none"> -reducción del papel del Estado abajo de límites tolerables -atomización de las acciones de los municipios y las ONG's -ausencia de políticas urbanas integrales 	<ul style="list-style-type: none"> -crear un modelo de gestión urbana democrática -participación amplia en la gestión de las políticas urbanas

1/ El crecimiento poblacional, las migraciones y la red urbana.

El Salvador emerge de la época colonial con la casi totalidad del territorio ocupado y con una densidad poblacional alta por la limitada extensión del país. Sin embargo, su población se encuentra repartida con un alto grado de uniformidad en todo el territorio como lo muestran los censos de 1878 y 1930 (Lungo y Baires, 1988). Para el último de estos años, el número de habitantes de San Salvador, 89,281, apenas doblaba el de la segunda ciudad, Santa Ana, que contaba con 41,210, siguiéndoles Santa Tecla, San Miguel y Sonsonate con 20,938, 17,569 y 15,737, respectivamente. Recordemos además que Santa Ana contaba, entre 1892 y 1905 con un número de habitantes mayor que la capital del país (Baron Castro, 1978).

Esta característica de la ocupación territorial configuró una red urbana cuyo relativo equilibrio se comienza a romper durante las 3 primeras décadas del siglo XX; cuando el crecimiento de la economía de San Salvador origina un importante flujo migratorio hacia la capital. Los datos del censo de 1930 mostraban que la población menor de 30 años en el municipio de San Salvador constituía el 71.62% del total, y que sólo el 28.7% de la misma era originaria de la ciudad, revelando la existencia de fuertes corrientes migratorias hacia la misma cuyo origen no fue recogido en el censo, aunque podemos suponer que la mayoría de los migrantes deberían proceder de las áreas rurales.

El crecimiento económico de la ciudad antes mencionado se refleja en el número de establecimientos manufactureros que pasa de 5 en 1916 a 71 en 1933, mientras los establecimientos comerciales, que sumaban 28 el primero de estos años llegan a 837 en el segundo. Por otra parte los establecimientos financieros aumentan de 6 a 25 en el mismo período (Lungo, 1992a). Los datos anteriores, no obstante su nivel de generalidad, refuerzan la afirmación hecha sobre la existencia de un importante flujo migratorio hacia San Salvador y muestran la consolidación de las relaciones capitalistas de producción en la economía urbana.

Para los años que nos interesan en este trabajo, a partir de 1970, vamos a encontrar ya un acentuado predominio de la capital dentro de la red urbana, en términos demográficos y económicos, a lo que se suma el hecho de que San Salvador es la sede de los principales grupos que controlan el poder político en el país. Esto ocurre mientras la proporción de la población viviendo en las ciudades en El Salvador es menor que en otros países centroamericanos. Sin embargo, en términos demográficos el predominio de la capital disminuye durante los años 80.¹

¹ Esto puede ser alterado por los datos del censo 1992.

CUADRO 2
EL SALVADOR: PORCENTAJE DE LA POBLACION URBANA
Sobre la población total

	1950	1961	1971	1980	1990
%	36.5	38.5	39.5	41.5	44.4

Fuente: CEPAL, "Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 1990", Santiago.

CUADRO 3
POBLACION DEL AMSS Y DE LAS PRINCIPALES CIUDADES

	1950	1961	1971	1980	1990
AMSS	213,363	352,298	564,967	748,099	957,839
SANTA ANA	51,702	72,879	98,433	119,434	154,141
SAN MIGUEL	26,702	39,949	61,940	79,519	100,354
SONSONATE	17,949	23,666	33,302	43,562	52,903

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

El peso del AMSS se puede notar al establecerse el nivel de su primacía demográfica (medida por la proporción de su población en relación a la suma de la población de las 3 siguientes ciudades en importancia en el país), la cual muestra sin embargo que el ritmo de crecimiento de la primacía del AMSS entre 1950 y 1971 disminuye durante los años 70 y es casi nulo durante la década de los 80, que son precisamente los años de mayor crecimiento de la tasa de urbanización del país. Lo anterior sugiere que en los años de guerra la población de las ciudades secundarias aumentó a un ritmo mucho mayor que la de la capital.

CUADRO 4
INDICE DE PRIMACIA DEMOGRAFICA DEL AMSS

	1950	1961	1971	1980	1990
INDICE	2.21	2.58	2.91	3.08	3.11

Fuente: Cálculos propios. El índice de primacía se ha calculado relacionando la población de la ciudad principal con la suma de la población de las tres ciudades que le siguen.

Lamentablemente no existen estudios sobre las características de los flujos migratorios ocurridos en el país en los últimos 20 años. Sólo se han realizado estimaciones sobre el número de personas que han abandonado el territorio nacional principalmente hacia los Estados Unidos (Montes,

1987; Peterson, 1988). La ausencia de esta información impide tener un conocimiento completo de los cambios regionales ocurridos en El Salvador durante los últimos años y de sus consecuencias para el desarrollo futuro.

Es interesante observar los cambios al interior de los municipios que integran el AMSS. Así, mientras en 1950 el municipio de San Salvador tenía 40 veces más habitantes que Soyapango, esta proporción se había reducido a 6 para el año de 1990. Se asiste a una clara disminución de la importancia demográfica del principal municipio del AMSS y a un rápido crecimiento de los municipios periféricos. Esta tendencia, común a muchas ciudades de América Latina, tiene importantes consecuencias políticas.

CUADRO 5
POBLACION DE MUNICIPIOS SELECCIONADOS DEL AMSS

	1950	1961	1971	1980	1990
SAN SALVADOR	161,951	255,744	335,930	422,539	501,746
SOYAPANGO	4,071	11,991	21,797	41,975	80,416
MEJICANOS	9,389	14,731	55,567	78,866	103,526
SAN MARCOS	1,482	6,078	23,042	31,753	42,309

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

Estos cambios poblacionales hay que relacionarlos al área y a la dotación de infraestructura física y servicios sociales de cada municipio para ver algunos aspectos claves de las condiciones de vida de sus habitantes, del uso del suelo, de los problemas ambientales, etc.

Aunque hay que ampliar el concepto de "condiciones de vida" en las ciudades incorporando las relaciones entre los valores objetivos y los subjetivos (Kowarick, 1991), discusión que desborda los límites de este trabajo, es útil ver las variaciones de la densidad poblacional en los municipios del AMSS a pesar de las limitaciones que esta información implica. En algunos de estos municipios -los habitados principalmente por los sectores sociales populares- la intensidad de ocupación del suelo urbano es mayor que en el municipio central o en otros habitados por sectores sociales medios o altos con las diferentes consecuencias en el medio ambiente urbano o en el precio de la tierra, entre otras cuestiones.

CUADRO 6
HABITANTES POR km² EN MUNICIPIOS SELECCIONADOS DEL AMSS

	1971	1980	1990
SAN SALVADOR	4680	5884	6994
SOYAPANGO	1542	2265	3665
SAN MARCOS	1934	2574	3341
NUEVA SAN SALVADOR	473	616	789

Fuente: *Prontuario Municipal de El Salvador, # 6 y 7; Dirección General de Estadística y Censos.*

2/ La segregación socio-espacial , la vivienda, los servicios y el medio ambiente urbanos.

Las tendencias mostradas antes nos conducen a abordar otro de los aspectos de la dimensión población/territorio señalados en el cuadro 1: la segregación espacial de las clases sociales en el AMSS. Aunque sobre ella no hay estudios realizados, es visible que se está acentuando un proceso que tiene su origen desde los años 40, y que tiende a la localización de los sectores sociales de mayores ingresos principalmente hacia el rumbo oeste de la ciudad. Primero en los alrededores del campo de Marte y a lo largo de la calle Arce, luego en la colonia Flor Blanca y sobre la avenida Roosevelt, posteriormente en las colonias Escalón y San Benito.

A partir de los años 70, por la saturación de estas áreas, las viviendas y los centros comerciales destinados hacia estos sectores sociales se desplazan tanto hacia el sur como en la dirección sur-oeste, cubriendo las áreas libres existentes entre San Salvador y Santa Tecla. Por otra parte, las áreas norte y este del AMSS son ocupados por los conjuntos habitacionales de los sectores sociales de menores ingresos. La ciudad se ha ido segregando espacialmente cada vez más a medida que va creciendo. Esto se refleja en la disponibilidad de la infraestructura y los servicios urbanos. Se podría entonces hablar de la existencia de dos ciudades diferentes, a pesar de compartir algunos problemas urbanos como el desabastecimiento de agua, la difícil circulación vial y la existencia de comunidades precarias.

¿En qué medida la continuación de esta tendencia segregadora acentuará la desigualdad urbana existente?

¿Qué tipo de políticas urbanas podrían contribuir a revertir esta tendencia?

Aquí se abre un campo de investigación para identificar los rasgos específicos de esta problemática que es indispensable conocer para poder impulsar un desarrollo urbano alternativo para el AMSS, y que está

intimamente ligada a la vivienda, a los servicios urbanos y al deterioro del medio ambiente a través de la cuestión clave de la forma en que es utilizada la tierra urbana.

Aunque otros aspectos de la cuestión de la vivienda en el AMSS se abordan más adelante, indiquemos que a nivel nacional en 1988, en las áreas urbanas habían alrededor de 500,000 viviendas, de las cuales el 61% constaban de un dormitorio (FUSADES, 1992a), mostrando un nivel de hacinamiento muy alto que se une a la falta de cobertura total de los servicios de agua y alcantarillado, que se calculaban del orden del 82.7% y 69.8% respectivamente para el AMSS (AID, 1990), recordando que el primer porcentaje no corresponde necesariamente a servicio domiciliar.

Se ha estimado, en lo que se refiere a la recolección de desechos sólidos, que en San Salvador a principios de los años 80 no se recogía el 30% de la basura producida, que sumaba más de 400 toneladas diarias (AID, 1985). Y la municipalidad de San Salvador informa que en 1985 el volumen recogido era de 300 toneladas, el cual subió a 400 al finalizar la década (Alcaldía Municipal de San Salvador, 1991).

Esta situación se agrava por la rápida expansión de la ciudad durante los últimos años. Aunque los datos son a nivel nacional, el incremento en la oferta de viviendas, que se da principalmente a nivel del AMSS confirman esta tendencia.

**CUADRO 7
CONSTRUCCION DE VIVIENDAS FORMALES A NIVEL NACIONAL**

1985	1988	1989	1990	1991
9,600	12,700	12,000	18,000	23,000

Fuente: FUSADES, Boletín Económico y Social # 84.

A mediados de 1992, la oferta de viviendas del sector formal en el AMSS alcanzaba las 24,700 unidades (CASALCO, 1992), mostrando el dinamismo del subsector productor de vivienda, al que acompaña con retraso la construcción de la infraestructura vial en la ciudad, donde sólo hasta los años 90 se vuelven a realizar obras de envergadura, las que habían sido paralizadas durante los años 80 (MOE, 1992).

Es cierto que los problemas de la dotación del agua potable, de la energía o las comunicaciones afectan al conjunto de la población del AMSS, pero también es cierto que los programas que se ejecutan o se están diseñando tienden a privilegiar las zonas donde habitan los sectores sociales de mayores ingresos mientras la utilización del escaso suelo urbano

disponible en la ciudad es, en gran medida, irracional. Se impone entonces la tarea de hacer un análisis de nuevo tipo sobre la situación de la infraestructura y los servicios urbanos que vaya más allá del aspecto cuantitativo (que muestra como la inversión pública en educación, salud e infraestructura ha disminuido durante la década), o del cuestionamiento de la eficiencia del Estado en la construcción o la prestación de los mismos y a su impacto ambiental. Hay varios estudios y evaluaciones sobre estas cuestiones pero su análisis debe ser hecho de nuevo desde una perspectiva que los integre al conjunto de procesos urbanos para poder utilizar la información disponible en ellos.

Como decíamos antes, en nuestra opinión, la clave aquí es conocer las proyecciones actuales de uso de la tierra urbana en el AMSS, su capacidad real de soporte de la población y las actividades dentro de una óptica de desarrollo sostenible y la estructura del mercado de la misma. Lamentablemente esta cuestión crucial ha sido escasamente abordada en los años recientes en nuestra capital, y cuando se ha hecho ha sido con objetivos puntuales (FUSADES, 1990). Esta es quizás, una prioridad de estudio que este trabajo preliminar propone que se realice.

La problemática del medio ambiente urbano, de reciente aparición en la preocupación del desarrollo del AMSS, debe también articularse al problema de las limitaciones de la tierra urbana prevalecientes en nuestro caso. La polémica desatada alrededor de la finca 'El Espino' es un buen ejemplo de esta relación que lamentablemente no aparece en el proyecto de ley sobre el desarrollo y el ordenamiento del AMSS que se ha presentado a la Asamblea Legislativa (VMVDU-OPAMSS, 1991).

Hay, además, otras cuestiones no abordadas en los planteamientos sobre el desarrollo urbano en la capital salvadoreña: como las referidas a los riesgos ambientales y los desastres naturales, de gran amplitud los primeros y alta recurrencia los segundos.

3/ La economía de la ciudad.

A pesar de que tampoco hay estudios específicos o algunos se están elaborando en este momento, es posible plantear con la información dispersa disponible que no se ha operado aún una sensible transformación de la economía urbana del AMSS en lo que respecta al tipo de bienes y servicios que se producen en el AMSS. (Esto puede apreciarse tanto a nivel de la composición inter e intragremial).

Aunque es claro que estamos en presencia de una creciente informalización del mercado de trabajo desde finales de los años 70 y una expansión de la maquila desde finales de los 80. No obstante los datos globales a nivel nacional, las cifras del PIB y las exportaciones confirman lo anterior.

CUADRO 8
PRODUCTO INTERNO BRUTO DE SECTORES
SELECCIONADOS (%)

	MANUFACTURA	AGROPECUARIO	CONSTRUCCION
1980	25.6	17.8	3.4
1981	26.1	17.4	3.1
1982	26.4	16.9	3.2
1983	25.3	17.1	3.2
1984	25.6	16.9	3.0
1985	24.8	17.2	3.0
1986	23.9	17.5	3.1
1987	23.8	17.6	3.4
1988	23.2	17.8	3.5
1989	23.0	17.8	3.7
1990	23.9	18.0	3.1
1991	23.0	18.3	3.3

Fuente: Banco Central de Reserva.

Tampoco se ha constituido un núcleo importante de producción de bienes y servicios destinados a mercados exteriores a los países centroamericanos. Aún cuando dentro de las exportaciones no tradicionales, que han disminuido de \$295.8 millones en 1980 a \$193.7 millones en 1991, las destinadas a estos mercados han crecido un poco más del doble. En el AMSS la única zona franca actualmente en operación es la de "San Bartolo", creada a principios de los años 70. Se ha inaugurado recientemente otra en la carretera al puerto de La Libertad, llamada "El Progreso", y se está construyendo otra más en San Marcos. La primera tiene 66,000 m² de techo industrial en la que operan 13 empresas, genera 6,500 empleos y exporta \$85.2 millones anualmente. La segunda se estima que generará 1,900 empleos y la tercera 4,160. Hay otras 6 zonas francas en estudio pero sólo una de ellas se ubica en el AMSS (FUSADES, 1992b).

No hay, hasta el momento, datos de suficiente validez sobre la evolución del número de establecimientos manufactureros y de servicios, ni de los valores de su producción o el empleo que se genera en el AMSS. Información esencial para el análisis de la evolución de la economía de la ciudad y plantear alternativas de desarrollo urbano en el momento en que se inicia la transformación de su base económica, su elaboración es otra de las tareas prioritarias que podemos proponer.

Sin embargo, y aunque parcialmente, los cambios en la economía del AMSS también se pueden notar al observar las modificaciones en la estructura del empleo urbano. Hay en general un fuerte crecimiento de la PEA mientras los niveles de desempleo abierto son relativamente semejantes al comparar las cifras de los años 1980 y 1990.

CUADRO 9
AMSS: ESTRUCTURA DE LA PEA POR OCUPACION
(totales)

	1980	1990
TOTAL	343,072	470,873
OCUPADOS	314,814	422,876
DESOCUPADOS	28,258	47,997

Fuente: *MIPLAN, Encuestas de Hogar.*

Los ocupados en la manufactura, el comercio/finanzas y los servicios aumentan rápidamente entre 1971 y 1980, especialmente en esta última rama. Las cifras continúan creciendo, a un ritmo menor, durante los años 80, reflejando la profundidad de la crisis vivida. Otros sectores como la construcción tienen una trayectoria oscilante (ver cuadro *), expresión de la mayor vulnerabilidad a los movimientos de la economía que caracteriza a éste.

CUADRO 10
AMSS: OCUPADOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD SELECCIONADAS

	1971	1980	1990
MANUFACTURA	18,842	79,964	103,646
CONSTRUCCION	12,457	11,502*	24,596
COMERCIO/FINANZAS	19,163	94,572	130,581
SERVICIOS	15,392	108,488	131,667

Fuente: *CONAPLAN, Indicadores; MIPLAN, Encuestas de Hogar.*

Durante los diez años anteriores aumentaron en mayor proporción los patronos y los asalariados permanentes que los trabajadores por cuenta propia; mientras que el incremento en el número de familiares no remunerados no parece ser la fuente de absorción de mucha de la nueva población, o de la que llega a la edad de trabajar en el AMSS. Una encuesta reciente, realizada a mediados de 1992, calculó los empleados asalariados únicamente en las empresas privadas del AMSS. La encuesta estima que el número total era de 193,178 personas, correspondiendo 85,065 a la industria, 57,361 al comercio, 37,559 a los servicios y 13,204 a la construcción. Aunque se menciona que esta última cifra es menor a la real por haberse efectuado la encuesta en momentos en que había una huelga parcial en este sector de la actividad económica (FUSADES, 1992a).

Sin embargo, los datos existentes son muy generales y contienen muchas contradicciones como para poder emitir juicios definitivos. Se abre aquí un campo de análisis cuya importancia es obvia.

CUADRO 11
AMSS: OCUPADOS POR CATEGORIA OCUPACIONAL SELECCIONADAS

	1980	1990
PATRONOS	2,840	14,356
CUENTA PROPIA	82,644	92,719
ASALARIADOS PERMANENTES	160,460	211,770
FAMILIARES SIN REMUNERACION	11,786	18,524

Fuente: MIPLAN, Encuestas de Hogar.

Como decíamos antes, el fenómeno de la informalización de las actividades económicas urbanas es anterior a la crisis económica de finales de la década de los 70. Sobre éste se ha realizado recientemente una investigación que sostiene que este sector difícilmente puede ser calificado como un "vivero" de empresarios potenciales sino que es más bien un bolsón de subsistencia, y que aunque no exista una correspondencia directa entre informalidad y pobreza, ésta tiende a ser mayor entre los hogares del sector informal.

Muestra además que para el año de 1988 uno de cada tres de los trabajadores ocupados del AMSS se encontraba en este sector de la economía, lo que explicaría la relativamente baja tasa de desempleo abierto existente (menos de 2 dígitos); la importante terciarización del mismo, que alcanzaba a dos tercios del total de ocupados; el predominio de los trabajadores por cuenta propia y de las mujeres; una extrema polarización de los ingresos entre los patronos y el resto de los miembros del sector; etc. (Briones, 1991).

Este estudio señala que durante los años 80 la informalidad creció en la manufactura y los transportes en el AMSS, y su importancia era evidente en el comercio y los servicios al finalizar la década pasada. Por su parte los datos del Ministerio de Planificación indican que los porcentajes de los ocupados en este sector para los años de 1986, 1988, 1989 y 1990, eran de 26.7%, 30.9%, 39.4% y 40.2% respectivamente, lo que muestra su peso en la economía del AMSS.

CUADRO 12
AMSS: OCUPACIONAL INFORMAL POR RAMAS DE ACTIVIDAD
(% del total)

	1974	1978	1988
INDUSTRIA	24.0	24.5	29.5
CONSTRUCCION	28.4	5.3	15.4
TRANSPORTE	31.0	18.0	31.7

Fuente: Briones, 1991.

CUADRO 13

AMSS: OCUPADOS POR SECTOR Y RAMAS SELECCIONADAS EN 1988
(%)

	MODERNO	INFORMAL
FINANZAS	98.6	1.4
INDUSTRIA	70.5	29.5
CONSTRUCCION	84.6	15.4
COMERCIO	40.9	59.1
TRANSPORTE	68.3	31.7
SERVICIOS	62.9	37.1

Fuente: Briones, 1991.

CUADRO 14

AMSS: OCUPADOS EN EL SECTOR INFORMAL POR RAMA EN 1988

	MILES	%
AGRICULTURA	1,329	1.3
FINANZAS	214	0.2
INDUSTRIA	23,582	23.9
CONSTRUCCION	31,104	3.1
COMERCIO	50,038	50.6
TRANSPORTE	5,601	5.7
SERVICIOS	14,997	15.2
TOTAL	98,845	100.0

Fuente: Briones, 1991. Los datos incluyen a los ocupados que se consideran informales en el sector de servicios y construcción, así como en el sector industrial y en el comercio y transporte. El resto de la actividad es considerada formal.

4/ Los salarios, la pobreza urbana y las políticas sociales urbanas.

Las tendencias a la informalización se ven reforzadas por las políticas de desregulación y privatización que orientan el actual modelo económico. Período de transición enmarcado por los programas de estabilización y ajuste estructural, que se caracteriza por la disminución de los salarios

y el incremento acelerado de la pobreza urbana, la cual también se concentra en el AMSS. Los datos al respecto son claros para los últimos años (Briones, 1992).

CUADRO 15
AMSS: HOGARES EN SITUACION DE POBREZA
(%)

	1976/77	1986	1988	1990
POBREZA	30.0	42.2	46.1	49.5
EXTREMA POBREZA	10.0	13.8	15.2	17.0
POBREZA RELATIVA	20.0	28.4	30.9	32.5
NO POBRES	70.0	57.8	53.9	50.5

Fuente: Briones, 1992.

Un estudio oficial señalaba que en 1988 la pobreza y los problemas de inserción ocupacional en el AMSS se apreciaban en los elevados niveles de subutilización de la fuerza laboral en general, especialmente en el subempleo invisible (OIT-PREALC, 1988a).

Sobre la evolución de los salarios en el AMSS no existen datos continuos y válidos. Esto ha sido incluso reconocido por la empresa privada que ha comenzado a recolectar esta información entre sus establecimientos a partir de este año (FUSADES, 1992a). El estudio concluye que en general la remuneración promedio por hora es mayor que el salario mínimo para todas las categorías y que las mujeres reciben una remuneración promedio alrededor d 30% menor que en los hombres. Aunque optimista, esta conclusión debe ser comparada con los costos reales de vida en el AMSS, especialmente en momentos en que la inflación muestra un crecimiento importante.

El único estudio de validez realizado anteriormente (OIT-PREALC, 1988b), encontró que el 40% de los ocupados en el AMSS percibían ingresos por debajo del salario mínimo y que existía una enorme disparidad según ramas de actividad, grupo ocupacional y categoría ocupacional. Por otra parte, el estudio señala que la estructura salarial era claramente desfavorable para las mujeres, y observa que hasta 1980 los ajustes en los salarios mínimos eran de una magnitud similar y en algunos casos superior al costo de vida, pero que a partir de este año los ajustes se sitúan muy por debajo de este nivel.

CUADRO 16
AMSS: REMUNERACIONES PROMEDIO POR HORA EN EL SECTOR PRIVADO
(julio 1992, en colones)

	INDUS TRIA	CONSTRUC CION	COMER CIO	SERVI CIOS
GERENTES	36.4	32.6	29.4	34.1
PROFESIONALES	22.1	23.8	17.3	15.8
TECNICOS	16.5	13.4	20.6	13.8
EMPLEADOS DE OFICINA	8.4	7.6	7.5	8.7
TRABAJADORES DE SERVICIOS Y VENDEDORES	8.9	5.6	7.2	6.2
ARTESANO	6.4	8.0	7.5	6.6
OPERARIOS	6.5	6.6	6.5	7.4
TRABAJADORES NO CALIFICADOS	9.0	5.6	6.5	5.1

Fuente: FUSADES, 1992.

CUADRO 17
INDICE GENERAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(base: diciembre 1978 = 100)

VARIACION PROMEDIO ANUAL

1980	17.35
1981	14.81
1982	11.72
1983	13.13
1984	11.70
1985	22.31
1986	31.94
1987	24.85
1988	19.80
1989	17.60
1990	24.00

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

La cuestión de las modificaciones en las políticas sociales urbanas cobra en este contexto toda su importancia. Al respecto cabría decir que la relación entre desarrollo urbano y políticas sociales es a la vez complementaria y contradictoria. Complementaria porque el tipo de crecimiento urbano en nuestro país, profundamente desigual, exige programas sociales para contrarrestar los negativos efectos de este tipo de crecimiento. Contradictoria porque este último impide que recursos provenientes de la riqueza nacional se destinen a estos programas. Esta tensión permanente entre desarrollo urbano y políticas sociales es el marco en que se producen y resuelven los conflictos urbanos que con frecuencia han sacudido a nuestra sociedad.

En El Salvador, lo que es válido también para el caso del AMSS, las políticas sociales urbanas han recorrido una trayectoria que ha sido calificada como un viaje desde un Estado de bienestar residual hacia políticas de compensación focalizadas (Moser, 1992).

Este carácter secundario asignado a las políticas sociales se ha agravado durante las dos últimas décadas. Entre 1970 y 1988 los porcentajes del presupuesto nacional asignados a educación y salud disminuyeron del 28% al 12.7% y del 13% al 8.2% respectivamente (Menjívar y Trejos, 1990). En el país existen actualmente 2 tipos de programas sociales: uno de corto plazo dirigido a paliar los efectos negativos inmediatos del ajuste estructural, y otro de mediano plazo que busca reorientar los programas sociales tradicionales de educación, salud y vivienda, y otros más recientes como el saneamiento urbano (FUSADES, 1991).

El programa de corto plazo se ha concretizado en el Fondo de Inversión Social (FIS), que ha sido ampliamente promovido en el país. Una revisión de sus acciones durante 1992 muestra sin embargo sus limitaciones. La mayoría se ha orientado a solucionar problemas infraestructurales menores aunque importantes para muchas comunidades. Su cobertura territorial es muy dispersa y no ha dedicado mayores recursos a potenciar actividades de índole productiva capaces de generar ingresos para los grupos en estado de extrema pobreza. Las obras ejecutadas al final del primer trimestre de 1992 indican que sólo alrededor del 20% estaban dirigidas hacia necesidades directas de estos grupos y que la mayoría de los solicitantes estaban asociados al gobierno central o a municipios controlados por el partido oficial (Lungo, 1992b).

En síntesis, podemos decir que con los programas de estabilización y ajuste, la desregulación, la privatización y la apertura de la economía hacia el mercado mundial; junto a la reducción y reorientación de las políticas sociales, se está iniciando la transformación de la base económica de la ciudad constituida a partir de mediados de este siglo y de la estructura social urbana. Si el modelo de desarrollo económico anterior había mostrado sus límites y llegado a un estancamiento visible; el que se pretende imponer trae como consecuencia mayor polarización y pobreza urbanas a pesar de que se alcancen tasas de crecimiento globales más altas. Por otra parte, tanto el modelo anterior de sustitución de importaciones como el modelo actual orientado a las exportaciones son profundamente depredadores del medio ambiente urbano y carentes de todo criterio de sostenibilidad, lo que se evidencia inmediatamente al observar el crecimiento del AMSS.

Las transformaciones ocurridas en la estructura laboral a partir de 1970 -sobre todo durante los años 80- y las que se derivarán de las políticas económicas y sociales en curso; están configurando, según nuestra hipótesis, una nueva estructura social urbana cuyos rasgos esenciales es

indispensable conocer para impulsar un desarrollo urbano alternativo. Ya que están surgiendo nuevos sujetos sociales urbanos cuya participación será clave para cualquier proyecto futuro. Adicionalmente, con el surgimiento de estos nuevos sujetos sociales urbanos van configurándose novedosas manifestaciones culturales e inéditas identidades sociales en la ciudad cuya incidencia en las percepciones e ideas sobre el desarrollo de ésta tendrán que ser consideradas. Esto nos conduce a la cuestión de la gestión del AMSS, dimensión fundamental del proceso de urbanización y del desarrollo urbano.

5/ Las limitaciones de la gestión urbana actual.

Si quisieramos calificar brevemente la gestión urbana actual del AMSS podríamos decir que ésta es descoordinada, limitada y antidemocrática. En otros términos, que esta gestión está totalmente desfasada con respecto a las necesidades del desarrollo de la ciudad e inserta en un Estado altamente centralizado donde los gobiernos locales son extremadamente débiles y están casi totalmente subordinados al poder central. Sin reducir la gestión urbana a la administración municipal -pues en nuestra opinión ella es campo de acción de las contradicciones que se generan entre los diferentes actores urbanos, expresión de las distintas formas del poder local (Lungo y Pérez, 1991)- es útil observar algunos datos que permiten ver la debilidad, en términos de gestión del desarrollo urbano, de la municipalidad de San Salvador.

Digamos previamente que a pesar de lo anterior el municipio de San Salvador, y específicamente la figura del Alcalde de la capital, tienen un peso político de singular importancia. Basta recordar que la carrera política de Napoleón Duarte se gestó durante los períodos en que fue electo Alcalde de la ciudad, y que en el momento actual este cargo también es la base de las aspiraciones presidenciales de Calderón Sol.

Esta paradoja se explica por las peculiaridades del sistema político salvadoreño, donde ante la ausencia de libertades y espacios políticos la posición de Alcalde de la capital condensó, hasta la década de los 80, las posibilidades de acción de la oposición en su mayor expresión. Esto persistió aún en el momento en que se estableció la representación proporcional en la Asamblea Legislativa, representación que aún en el momento actual no ha podido ser conquistada en los organismos municipales.

Podemos distinguir en la historia del país diversos momentos en que se ha intentado dar mayor autonomía y poder a los gobiernos municipales. Así, en la proclama de los militares golpistas de 1948 se habla de moderar la influencia del poder ejecutivo y de otorgar una autonomía amplia y efectiva a las municipalidades (Cáceres, 1988). Posteriormente el Plan de Desarrollo Económico y Social de 1965-1969, como continuación de la

modernización del aparato estatal iniciado desde finales de los años 50, esboza programas descentralizadores que se limitan al reforzamiento administrativo de los gobiernos municipales (MIPLAN, 1965). Pero que en el caso de la Alcaldía de San Salvador, por haber sido ganadas las elecciones por el opositor Partido Demócrata Cristiano, se agrega una reestructuración que crea el Departamento de Acción Comunitaria, cuyo trabajo político entre los llamados asentamientos marginales abre un nuevo espacio de organización (Lungo, 1979). Luego, en 1985, en el Plan de Desarrollo de la presidencia de Duarte, se vuelve a hablar de que los municipios deberán constituir centros administrativos y estructuras territoriales de autoridad esenciales para el desarrollo de los programas gubernamentales (MIPLAN, 1985); en enero de 1986 se sanciona un nuevo Código Municipal y en 1987 se crea el Instituto Salvadoreño de Desarrollo Municipal (ISDEM).

Esta última institución, al ganar las elecciones el partido ARENA, impulsa el "Plan de Rescate Municipal 1989-1994", que contiene 18 programas integrados en 5 acciones estratégicas : inversión y gasto municipal; expansión de los sectores sociales; sector laboral como fuente de desarrollo; políticas de fomento del desarrollo local; y coordinación entre Estado y municipio. Sus objetivos quedan sin embargo sin mayor concreción por la subordinación de la acción municipal a la política contrainsurgente global y la debilidad misma de los gobiernos municipales en el país (Centellas y Jiménez, 1989; Rodríguez, 1992).

En el caso de San Salvador, el poco peso de la acción del gobierno local se refleja en las funciones que realiza el municipio y en el monto y origen de su presupuesto.

CUADRO 18
PROGRAMAS DE DESARROLLO URBANO Y ENTIDAD RESPONSABLE

PROGRAMA	GOBIERNO CENTRAL	MUNICIPIO	EMPRESA PRIVADA
agua potable	*		
alcantarillado	*		
alumbrado	*		
vialidad	*		
educación	*	*	*
salud	*	*	*
limpieza de calles		*	
mercados		*	
seguridad	*	*	
ferias		*	
deportes	*		*
cementerios		*	*
licencias comerciales	*	*	
control urbano	*	*	
planificación urbana	*		

Fuente: elaboración propia.

Pero la acción del municipio de San Salvador en algunos de los rubros anteriores como educación, salud y seguridad es claramente marginal. Incluso algunas acciones que ha comenzado recientemente a impulsar en el ámbito del control urbano, como la legalización de propiedades urbanas, que ha pasado de 615 en 1988 a 993 en 1990 (Alcaldía Municipal de San Salvador, 1991), tienen poco peso cuando se calcula que en el AMSS hay más de 450 colonias ilegales, 300 tugurios y 3,500 mesones (FUSADES, 1992c).

Según los datos oficiales, en 1990 las transferencias diversas del gobierno central a la municipalidad de San Salvador alcanzaron dos tercios de los ingresos corrientes (Alcaldía Municipal de San Salvador, 1991), lo que refleja el alto nivel de dependencia económica del municipio que tiene más recursos propios en todo el país, y cuyo presupuesto representaba ese año el 38.5% del presupuesto municipal total de la nación (Rodríguez, 1992).

Pero además de su debilidad y subordinación económica, es quizás la ausencia de la participación de los principales actores urbanos lo que caracteriza al gobierno de la capital. En el proyecto "Ley de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Área Metropolitana de San Salvador", presentado a la actual legislatura, se parte de la necesidad de agrupar a los municipios del AMSS respetando la autonomía de cada uno de ellos para impulsar su desarrollo armónico. Se plantea, sin embargo, un esquema institucional basado en dos organismos: uno de nivel político-decisorio, el Consejo de Desarrollo Metropolitano (CODEMET), y otro de nivel técnico-consultivo, el Comité de Planeación del AMSS (COPLAMSS), los que se

complementarían con el Consejo de Alcaldes del AMSS (COAMSS).

El primero estaría integrado por los alcaldes del AMSS, los ministros de Planificación, Obras Públicas, Educación y Salud; el viceministro de Vivienda y Desarrollo Urbano; el director del Consejo Nacional del Medio Ambiente; los presidentes de ANDA, CEL y ANTEL, y el director de la OPAMSS. El CODEMET sería coordinado por el Alcalde de San Salvador. El segundo tendría representantes técnicos de las municipalidades del AMSS, de las secretarías de Estado, de las instituciones autónomas, de las asociaciones empresariales, profesionales, ecológicas y otras.

La ausencia de participación de los actores claves de la ciudad es evidente en esta propuesta que recuerda los enfoques tecnocráticos de los años 70, que demostraron su poca utilidad en la mayoría de los países en que se impusieron. No se ha abierto aún en el país el debate sobre la conveniencia o no de crear un nuevo gobierno urbano de alcance metropolitano que vaya más allá de la coordinación de las acciones de los gobiernos municipales incluidos en la aglomeración urbana que se ha constituido. En el proyecto de ley antes mencionado sólo se busca esta coordinación entre los municipios del AMSS y de ellos con el gobierno central, dejando de lado la posibilidad de crear una nueva institucionalidad democrática y participativa que impulse un nuevo tipo de desarrollo de la principal ciudad del país.

6/ Esbozando ideas para una política de desarrollo urbano alternativa para el AMSS.

La revisión preliminar que hemos hecho en otros documentos sobre el proceso de urbanización en el AMSS durante las últimas dos décadas permiten visualizar las tendencias principales de este proceso y esbozar algunas ideas para el diseño de una política de desarrollo urbano alternativa para el AMSS. Precisemos antes algunas cuestiones.

En primer lugar, es evidente que no existe una política integral para el desarrollo de la ciudad. El esfuerzo realizado a finales de los años 60, plasmado en el llamado METROPLAN 80 (MIPLAN, 1967), correspondía al modelo de desarrollo socio-económico de la época, era de corte tecnocrático y su orientación era predominantemente reguladora. Respondía, además, a las concepciones que postulaban el desarrollo de las ciudades según un modelo ideal al cual la ejecución del plan debería conducir.

Posteriormente sólo vamos a encontrar políticas parciales (por ejemplo EDURES, 1978), descoordinadas y frecuentemente contradictorias, y el plan, nuevamente con las características del anteriormente descrito, elaborado para el AMSS con el horizonte del año 2,000 (OPAMSS, 1988). El proyecto de ley para el ordenamiento y desarrollo del AMSS que se ha presentado

ante la actual **Asamblea Legislativa** contiene principalmente proposiciones sobre la organización y responsabilidades de las instituciones estatales en el desarrollo de la ciudad, y además de las limitaciones que señaláramos antes, ya ha comenzado a provocar reacciones adversas de los gremios profesionales y de las cámaras empresariales (**LA PRENSA GRAFICA**, 31 de enero de 1993), y lo que es más importante, no define mecanismos para una real participación de todos los actores urbanos en las decisiones del desarrollo del **AMSS**, lo que contradice la tendencia de creación de espacios para el establecimiento de consensos que caracteriza al actual proceso de democratización del país y que se expresa en **COPAZ** y en el **FORO DE CONCERTACION ECONOMICA Y SOCIAL**, entre otros.

En segundo lugar, el actual modelo neoliberal de crecimiento es por principio opuesto a todo esquema de planificación integral, por lo que podemos suponer que no se harán esfuerzos para elaborar una política de desarrollo del **AMSS** que vaya más allá del proyecto de ley presentado.

Dada esta situación, y a partir del análisis hecho, podemos definir cinco campos del desarrollo urbano donde urge plantear acciones a realizar. Ellos son los siguientes:

- a> sobre el asentamiento territorial de la población, lo que incidiría en el crecimiento de las ciudades, el desarrollo balanceado de la red urbana, la orientación de los flujos migratorios, la dotación de infraestructura y servicios, etc.
- b> sobre la forma e intensidad del uso de la tierra urbana en el **AMSS** y las principales ciudades secundaria, donde el criterio de sostenibilidad es crucial por el alto nivel de deterioro del medio ambiente urbano.
- c> sobre el tipo de actividades económicas urbanas y sus relaciones laborales, cuestión intimamente ligada a la relación entre regulación y mercado, y a la reestructuración de la economía en curso actualmente.
- d> sobre los programas sociales urbanos que se deben impulsar, los que deben ir más allá de la simple atención focalizada y coyuntural a la extrema pobreza.
- e> sobre la gestión urbana realmente democrática y participativa que debe corresponder al desarrollo del **AMSS** y su complejidad creciente.

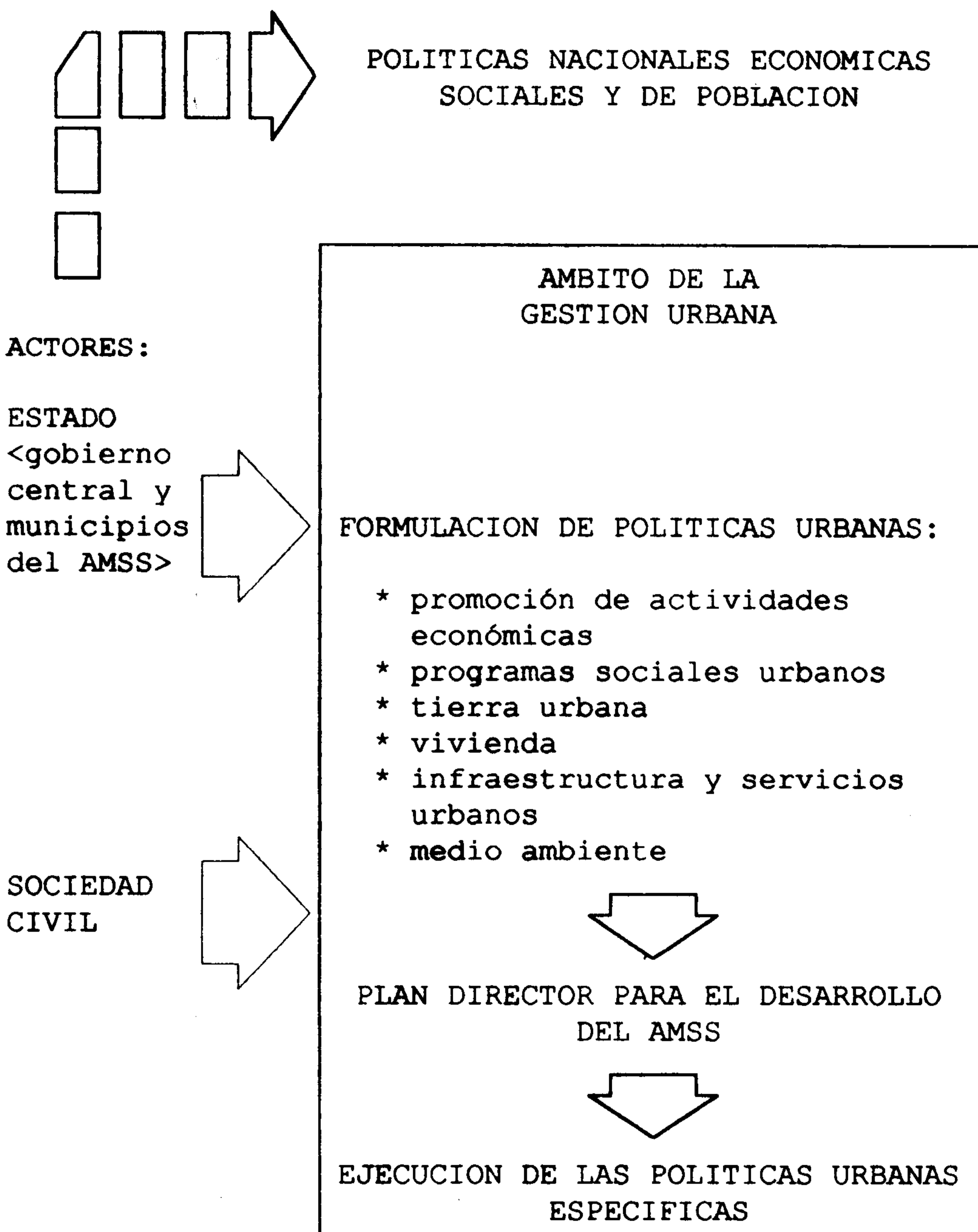
A pesar de que las políticas macroeconómicas, de población, los programas sociales y la gestión urbana se definen para la totalidad del ámbito urbano nacional y no sólo para el **AMSS**, un conjunto de acciones específicas, diseñadas de manera integrada, configurarían la política de desarrollo urbano que la principal ciudad del país requiere dentro de una estrategia global de desarrollo alternativo. Ellas recogen, consideramos,

los principales problemas detectados en el análisis. Por otra parte, preferimos la vía de la formulación de un conjunto de políticas, articuladas sobre las cuestiones claves del desarrollo urbano a la formulación de una sola política que podría quedarse en un nivel de generalidad poco operativo.

El marco jurídico-institucional que daría fuerza legal y que permitiría articular estas políticas específicas podría ser la promulgación de una Ley de Reforma Urbana, cuyo instrumento clave sería el diseño e implementación de un Plan Director de Desarrollo Urbano del AMSS de nuevo tipo que sea expresión de la nueva concepción de gobernar la ciudad. En esta ley estarían definidos los mecanismos que garantizarían la participación de los actores urbanos en las decisiones claves sobre el desarrollo de la ciudad, contribuyendo así a la constitución del derecho de ciudadanía, y las nuevas pautas para regular la propiedad y el uso del bien más restringido: la tierra urbana (lo que no quiere decir expropiación ni nacionalización, sino una regulación moderna sobre la tierra urbana que incluya mecanismos para establecer acuerdos para su utilización e incentivos a los propietarios para estimular ciertos usos que garanticen un desarrollo sostenible).

Paralelamente a esta Ley de Reforma Urbana, debería impulsarse un programa integral de apoyo a las actividades económicas urbanas que vincule los esfuerzos que se están haciendo de fortalecimiento de la micro y pequeña empresa, con la reconversión industrial, la promoción de nuevas formas productivas y la capacitación de la fuerza de trabajo. Sin esta visión coordinada, muchos de estos esfuerzos, donde el papel de las ONG's es clave, difícilmente podrán alcanzar los objetivos de reducción de la pobreza y mejoramiento de los ingresos de las familias populares urbanas.

Estas ideas iniciales se presentan en el siguiente esquema:



Dentro del esquema propuesto la solución a problemas cotidianos y urgentes como el abastecimiento de agua potable, la recolección de desechos sólidos, el saneamiento ambiental, la regularización de la tierra urbana, la vivienda, el ordenamiento vial y comercial del área central de la ciudad, la conservación del patrimonio cultural, la seguridad ciudadana, o la generación de empleo y actividades económicas para combatir la pobreza, que se están planteando aisladamente en El Salvador en estos momentos, se pueden ir articulando dentro de un plan de desarrollo urbano que respete y potencie las diferencias y oriente las contradicciones derivadas de los

intereses específicos.

Lo anterior exige, desde ya, una nueva manera de gestionar el desarrollo del AMSS que establezca consensos alrededor de ejes claves de interés común y que por lo mismo exige la participación de todos los actores urbanos. Se abre aquí un debate que es urgente impulsar porque el tipo de crecimiento urbano actual de la principal aglomeración urbana del país es un obstáculo insalvable dentro de un planteamiento alternativo de desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

1. AID: "Perfil ambiental de El Salvador", San Salvador, 1985.
2. AID: "Evaluación del sector infraestructura", San Salvador, 1990.
3. Alcaldía Municipal de San Salvador: "Memoria 1990", San Salvador, 1991.
4. Barón Castro, Rodolfo: La población en El Salvador, UCA editores, San Salvador, 1978.
5. Briones, Carlos: "Economía informal en el Gran San Salvador", en Informalidad urbana en Centroamérica, J.P. Pérez Sainz y R. Menjívar (coordinadores), FLACSO-NUEVA SOCIEDAD, Caracas, 1991.
6. Briones, Carlos: "La pobreza urbana en El Salvador. Características y diferencias de los hogares pobres: 1988-1990", IIES-UCA, Documentos de trabajo # 91-1, San Salvador, 1992.
7. Cáceres, Jorge: "La revolución salvadoreña de 1948: un estudio sobre transformismo", en El Salvador, una historia sin lecciones, J. Cáceres, R. Guidos y R. Menjívar, FLACSO, San José, 1988.
8. Cámara Salvadoreña de la Construcción: "Boletín Informativo", julio de 1992, San Salvador.
9. Centellas, Josep y Jiménez, Adolfo: "Municipalismo en Centroamérica", Agencia Española de Cooperación Internacional, 1989, San José.
10. FUNDASAL: "La evolución del precio de la tierra urbana en el AMSS" (documento no publicado), 1979.
11. FUSADES: Boletín Económico y Social #56, julio de 1990, San Salvador.
12. FUSADES: Informe Trimestral de Coyuntura #2, 1991, San Salvador.
13. FUSADES (1992a): "Encuesta sobre el mercado de trabajo", 1992.
14. FUSADES (1992b): Informe Trimestral de Coyuntura #2, 1992, San Salvador.
15. FUSADES (1992c): Boletín Económico y Social #84, noviembre de 1992, San Salvador.
16. "Ley de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Área Metropolitana de San Salvador", proyecto en estudio por la Asamblea Legislativa, 1991.
17. Kowarick, Lucio: "Ciudad y ciudadanía. Metrópolis del subdesarrollo industrializado", en NUEVA SOCIEDAD # 114, julio-agosto de 1991, Caracas.
18. Lungo, Mario: "Surgimiento y desarrollo de las organizaciones populares urbanas en San Salvador. 1960-1979", (inédito), San Salvador, 1979.
19. Lungo, Mario y Baires, Sonia: "Población y economía en la

consolidación de la capital salvadoreña'', en La estructuración de las capitales centroamericanas, R. Fernández y M. Lungo (compiladores), EDUCA, San José, 1988.

20. Lungo, Mario y Pérez, Mariam: ''Gestión urbana: algunas cuestiones teóricas'', en ESTUDIOS SOCIALES CENTROAMERICANOS # 55, enero-abril 1991, San José.

21. Lungo, Mario (1992a): Procesos urbanos, ISTMO editores, San Salvador, 1992.

22. Lungo, Mario (1992b): ''Las políticas sociales y la ciudad en Centroamérica. Los casos de San José y San Salvador'', en EL SALVADOR EN CONSTRUCCION # 10, diciembre 1992-enero 1993, San Salvador.

23. Menjívar, Rafael y Trejos, Juan: La pobreza en América Central, FLACSO, San José, 1990.

24. Ministerio de Obras Publicas: ''Memoria de labores 1991-1992'', San Salvador, 1992.

25. MIPLAN: '' Plan de Desarrollo Económico y Social. 1965-1969'', San Salvador, 1965.

26. MIPLAN: ''METROPLAN 1980'', San Salvador, 1967.

27. MIPLAN: ''EDURES. , San Salvador, 1978.

28. MIPLAN: '' El camino hacia la paz'', Plan de Gobierno, San Salvador, 1985.

29. Montes, Segundo: El Salvador 1986: salvadoreños refugiados en Estados Unidos, UCA, San Salvador, 1987.

30. Moser, Caroline: ''Compensatory Measures: The Changing Agenda of Social Policy in Developing Countries'', JUBILEE PAPERS # 6, 1992, IDS, London.

31. OIT-PREALC (1988a): ''La pobreza en el Area Metropolitana de San Salvador'', 1988, San Salvador.

32. OIT-PREALC (1988b): ''Ingresos y Salarios en El Salvador'', 1988, San Salvador.

33. Oficina de Planificación del Area Metropolitana de San Salvador: ''METROPLAN 2000'', San Salvador, 1988.

34. Peterson, Linda: ''Migración centroamericana: pasado y presente'', en REVISTA DE LA INTEGRACION Y EL DESARROLLO DE CENTROAMERICA, # 23, 1978, BCIE, Tegucigalpa.

35. Rodríguez Gil, Adolfo: ''El sistema municipal en El Salvador'', Fondo Vasco de Cooperación, San Salvador, 1992.

Organizaciones Miembros de la FUNDE:

Comité Cristiano Pro-Desplazados de El Salvador
CRIPDES

Asociación Nacional de Trabajadores Agropecuarios de El Salvador
ANTA

Movimiento Comunal Salvadoreño
MCS

Federación de Asociaciones y Sindicatos Independientes de El Salvador
FEASIES

Asociación de Capacitación e Investigación para la Salud Mental
ACISAM

Coordinadora Nacional de la Mujer Salvadoreña
CONAMUS

Asociación de Docentes de la Universidad de El Salvador
ADUES

Comité de Familias de Presos y Desaparecidos "Marianela García Villas"
CODEFAM

Comunidades de Base

Confederación de Asociaciones Cooperativas de El Salvador de R.L.
COACES

Federación de Asociaciones Cooperativas de Consumo
FEDECONSUMO

Federación de Asociaciones Cooperativas de Ahorro y Crédito de El Salvador
FEDECACES

Federación de Asociaciones Cooperativas de Porducción Agropecuaria de El Salvador
FEDECOOPADES

Federación de Asociaciones de Cooperativas de la Reforma Agraria
FESACORA

Fondo de Inversiones y Desarrollo Cooperativo
FIDECOOP

Centro de Reorientación Familiar y Comunitaria
CREFAC

Fundación para la Cooperación con Repoblados y Desplazados Salvadoreños
CORDES

Servicios de Asesoría y Consultoría a Proyectos de Desarrollo Comunitario
PROCOMES

Asociación Salvadoreña de Ayuda Humanitaria
PROVIDA

Coordinadora Intersectorial de Desarrollo Popular
CIDEP

Coordinación Interinstitucional
"Nueva Iniciativa"

Asociación Salvadoreña de Trabajadores del Arte y de la Cultura
ASTAC